

Hola abuelo:

Me alegro mucho de que puedas estar leyendo esta carta, por fin podemos comunicarnos de alguna manera. En un par de días se cumplirá un mes desde que todo esto comenzó y yo no he hecho más que pensar en ti en el resto de la familia y seres vivos del planeta tierra. Os echo mucho de menos. Es curioso que solo nos demos cuenta de lo que tenemos cuando lo perdemos...

Desearía que estuvieses lo más cuidado y feliz posible. Yo estoy bien, cada día pienso más en todos los momentos que me gustaría vivir contigo como cuando hacíamos cuando era niña: pescar en el río, dar larguísimos paseos en bici, caminatas en la montaña, días de nadar y hacer castillos de arena en la playa, reírnos a carcajadas viendo programas de televisión en tele... Ojalá pudiéramos hacer juntas todo eso y más en este mismo instante.

Sé que eso no puede ser, pero mi recuerdo y mis deseo ferviente de vivir mantienen despiertos esos momentos.

Por eso comparto lo que siento contigo, estas palabras que salen desde lo más hondo de mi corazón, porque creo que te sacarán una sonrisa allá donde estés como me sucede a mi cada vez que alguno de esos pensamientos vuelven a mi mente. Cuídate mucho como yo estoy haciendo porque en algún momento, más pronto que tarde nos reencontraremos de nuevo y entonces podremos disfrutar de nosotros, sin prisa, sin tiempo, solo con amor.

Un fuerte abrazo. Te quiero mucho.